

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En toda España . . . 1 pt. más
ANUNCIOS
1.º y 2.º plana . . . 015 cta. palabra.
3.º y 4.º . . . 025 . . . líneas.
5.º . . . 010 . . .

DIFERENCIAS SEGUN TABLA
No se devuelven los originales.
Número suscrito 5 céntimos.

Teléfono número 25

Notas del día

En nuestro Municipio se han tratado dos cuestiones esencialísimas y en las que el vecindario tiene un decidido interés por tratarse de dos problemas vitales, cuyas consecuencias llegan por igual a todos los ciudadanos.

La revisión de los permisos de las aguas pluviales, que vierte a los ríos la cantidad pedida por el señor García Muñoz, es de tan urgente necesidad, que de seguirse el sistema de mareas al algún gravísimo accidente, habrá culpar a los que por descuido diesen motivo a que se desarrollase una epidemia y por ende a que peligrase la salud pública. Esperemos, por personas autorizadas, que desde hace algunos años las derivaciones pedidas por particularistas, no son precisamente de aguas pluviales, sino de aguas de regadíos, y aun de otras cosas peores.

A ese abuso se atribuye el mal olor constante que despiden las alcantarillas y el que resulten ineficaces las desinfecciones que se hacen por el personal municipal.

De seguro cierto hay que perseguir con mano dura el abuso y poner inmediato remedio para que la salud pública, sobre todo en esta peligrosa estación, esté suficientemente garantizada.

Pero es este que se viene siguiendo con interés y esperamos que el Municipio no descienda tan indebidamente obligación.

El otro segundo extremo tiene para la población tanto o mayor interés que el primero.

Trata de las subsistencias, que ahora en pleno período de recolección, cuando siempre se nota en todos los artículos el abaratamiento, faltando más precios que hacer la vida de la clase proletaria y media, completamente imposible.

Podrían ofrecer una estadística detallada de los precios que regían en aquellas fechas, en que el público se manifestaba por las calles por la carestía de las subsistencias, y que actualmente sigue y se vería que los artículos en su mayoría han subido un treinta por ciento sobre aquellos elevadísimos precios.

En menudo lio nos hubiéramos puesto en la reserva para otra ocasión.

A mí me parece muy bien, porque la lengüecita se las trae de difícil, y si nos hubieran hecho atrasar el catalán para entender las cosas de Cataluña, nos hubieran puesto en un verdadero espíritu.

En menudo lio nos hubiéramos puesto en la reserva para otra ocasión.

Sí ahora no se exterioriza con la misma fuerza ese malestar general, no es claramente por falta de motivos, sino porque ocurre en esos de energías populares, lo que son énergias físicas, que se agotan en primeros violentos esfuerzos, y se cae después en un abatimiento que las insensibiliza y las lleva a la inconsciencia.

Pero el dolor deja sus momentos lucidos, y esos momentos son los temibles y dolorosos; pues cuando la desesperación dicta sus últimas resoluciones, y cuando sólo lo más absurdo tiene justificación.

Por eso esperamos que se ponga inmediato remedio al mal inmenso que asola al vecindario, buscando ese abaratamiento y persiguiendo jundescazo el fraude y la adulteración de los alimentos.

Y por que para llegar a Alcalá desde Madrid se necesita muy poco trabajo y muy poca gasolina.

Parece ser que el Gobierno está decidido a adelantar una hora los relojes siguiendo el ejemplo de algunas naciones.

En Francia el día 14, a las once de la noche se pusieron los relojes en las doce; en España, probable-

EL TIEMPO

DIARIO INDEPENDIENTE

EDICIÓN DE LA MAÑANA

En Blasco, Astero y Jover, y el secretario señor Ledesma.

Después de tomar posesión y dejar constituida la Comisión, se nombraron inspectores del Hospital de don Carlos Marín Bárquez y de la Casa de Misericordia, a don Astorio Astero.

Se acordó que las sesiones del presente mes se celebran los días 21 y 23, levantándose la sesión.

COSAS

Toda la prensa sigue dedicando grandes elogios al discurso pronunciado en el Congreso por don Niceto Alcalá Zamora, en el debate planteado por los nacionalistas catalanes.

Maura calificó el discurso como el de un hombre de Estado; no cabe duda que Alcalá Zamora es un hombre grande, aunque le perjudique un poco el nombre. Porque eso es don Niceto.

Bien es verdad que ya se ha dicho que cambiándole una letra al nombre resulta una cosa más artística.

De don Niceto a Donnici no hay más que una letra.

Y Donnici no puede ser más artístico.

El debate planteado por Cambó ha terminado como se esperaba; retirando los regionalistas la enmienda presentada porque se habían convencido los de la Lliga que iban a sacar lo que dicen que sacó el negro del sacerdote.

Se han retirado, pues, los regionalistas con armas y bagajes. Y que se puede decir que venían armados de todas armas.

O lo que es igual: que los nacionales venían con la navaja en la Lliga.

Lo de la lengua catalana también ha quedado en la reserva para otra ocasión.

A mí me parece muy bien, porque la lengüecita se las trae de difícil, y si nos hubieran hecho atrasar el catalán para entender las cosas de Cataluña, nos hubieran puesto en un verdadero espíritu.

En menudo lio nos hubiéramos puesto en la reserva para otra ocasión.

Sí ahora no se exterioriza con la misma fuerza ese malestar general, no es claramente por falta de motivos, sino porque ocurre en esos de energías físicas, que se agotan en primeros violentos esfuerzos, y se cae después en un abatimiento que las insensibiliza y las lleva a la inconsciencia.

Pero el dolor deja sus momentos lucidos, y esos momentos son los temibles y dolorosos; pues cuando la desesperación dicta sus últimas resoluciones, y cuando sólo lo más absurdo tiene justificación.

Por eso esperamos que se ponga inmediato remedio al mal inmenso que asola al vecindario, buscando ese abaratamiento y persiguiendo jundescazo el fraude y la adulteración de los alimentos.

Y por que para llegar a Alcalá desde Madrid se necesita muy poco trabajo y muy poca gasolina.

Parece ser que el Gobierno está decidido a adelantar una hora los relojes siguiendo el ejemplo de algunas naciones.

En Francia el día 14, a las once de la noche se pusieron los relojes en las doce; en España, probable-

Redacción, Administración & Impresión,
POLE EMBLEMA

Todo suscriptor que convierta la suscripción desde el día 15 en adelante a través de cada mes, lo recibirá gratis hasta el 1º del mes siguiente.

Número sujeto a 10 céntimos

Franquicio concertado

rio, fuera de toda obligación de gravatamientos se ha aprendido a distinguir entre amigos los y amigas.

"La ciudad alegra y confiada,
(Fragmentos de la hermosa comedia de Benavente).

DE TERRADO

Pero, ¿y crees que son los hombres, que es la política, que son las mismas armas, lo que previene y decide las guerras? Si, hay en todo guerra un motivo aparente que solo afecta a los cronistas vulgares... Un pie de amor propio entre los soberanos, un deseo a un embajador, unas leguas de territorialia disputadas... ¡Bahl! Efectos risibles, buenos para retener la historia del día. Bajo estas causas superficiales, hay razones más bajas, de interés, de competencia, de rivalidad en comercio y manufacturas... Y todavía no son estas las verdaderas causas, que, sobre todo esto, hay en toda guerra, lo que solo es lo largo del tiempo se percibe, como desde muy lejos, como desde muy alto, el designio providencial, el predominio de un pueblo sobre los otros pueblos, de una raza sobre las demás razas, de una idea nueva sobre ideas caducas. Por eso, cuando miras desde cerca esta guerra de ahora, te apasionas, te exaltas, porque todo te dice, odio, sangre, violencia, y te inclinas al uno o al otro lado, pones también odios y violencias de tu parte riéndote de qué lado está la razón y la justicia. Poro si lees, con la seriedad que sólo da el tiempo, en historias de guerra que pasaron, verás que en todas ellas, aun las que fueron hampación y vencimiento de tu patria, triunfó siempre lo que debe triunfar... la idea de Dios, que para triunfar en el mundo se vale siempre de los fuertes... y ten en cuenta, aunque por fuerza de brazos ó armas se manifieste, que la verdadera fuerza es la espiritual, que solo el espíritu es quien pone en las espiras lug de inteligencia, en las inteligencias temple de espiras.

DESTERRADO

Nada de eso, mis poetas amigos. No es vuestra admiración lo que yo censuro; es el modo de vuestra admiración... Supongo que ella fue excesiva hasta llegar a ser un vicio de vuestra carácter, ya nadie tendría que censurarlo si de ese vicio hicierais una fuerza, no una debilidad. Los hombres, como los pueblos, quizás emprenden más grandes cosas por defender sus vicios que por afirmar sus virtudes.

Solemos poner más pasión en nuestros defectos y la pasión es lo más parecido a la energía y está muy cerca de ser voluntad. Nada diría yo de vuestros defectos si os vieran decididos a luchar por ellos, a defenderos como algo que es tan nuestro, como una virtud... Pero veo que de ellos hacéis debilidad, humillación, que ante los extraños tratáis de disculparlos como algo vergonzoso... Y yo quisiera que ellos fueran una razón más de vuestra vida. ¿No sabéis lo que dijo Lutero de los pecadores? Ya que pequéis pecad energicamente... Y bien dijó, que quizás probamos en nuestros pecados la voluntad que hemos de tener en la virtud algún día. Pero el vicio cobrará y desmayado, el pecador que peca y desfallece, ni es de Díos ni es del diablo. Así puedes tanta voluntad, tanta pasión en vuestras culpas, que estuvierais dispuestos a defenderlas con vuestra propia vida. A la hora de combatir que me den hombres que luchan por algo, virtud ó vicio. Con-

desterrado soy un hombre. Vosotros sois muy niños ó muy viejos. De cualquier modo me dais compasión y por compasión he de hablaros. Solo vos, señor Alerquín, por vuestra edad debierais ser más razonable; pero la vanidad os pierde. Y aunque no os falta entendimiento, sabéis que no es tanto como para asombrar a las gentes y os amparais del desatino que siempre asombra y pasma, y más en los que como vos saben escoger su auditorio. Sazonado con vuestro ingenio sombrío entre estos mozaibates la memoria de vuestra vanidad. Teñis cargo espiritual sobre ellos y, ved lo que hicisteis de esta juventud. Mirad mis rostro enojado de vergüenza al escucharos maldecir de esta noble añoranza, qué es nuestra patria, al oír como no os importaría verla dominada por el extranjero, que vendría, como decís, a imponernos su cultura. ¡Desventurados! Si el extranjero cayera sobre nosotros, su cultura, sus libertades, sus sabias leyes, las guardaría para él, a nosotros nos trataría como se tra-

